

Notas 93

de población



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe • CEPAL
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía • CELADE

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Dirk Jaspers_Fajjer
Director, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
(CELADE) - División de Población de la CEPAL

Ricardo Pérez
Director, División de Documentos y Publicaciones

La revista **Notas de población** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos. Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, sea necesariamente partícipe de ellas.

Comité editorial:

Ciro Martínez Gómez, Coordinador
Alejandra Silva, Editora especial
Juan Chackiel, Fabiana del Popolo, Dirk Jaspers_Fajjer, Jorge Martínez, Timothy Miller,
Jorge Rodríguez, Magda Ruiz, Paulo Saad, Susana Schkolnik, Miguel Villa, Orly Winer
Liliana Cuevas, secretaria.

Redacción y administración: Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: liliana.cuevas@cepal.org
Ventas: publications@cepal.org. Precio del ejemplar: 12 dólares. Suscripción anual: 20 dólares.

Notas de población

Año XXXVII • N° 93 • Santiago de Chile



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL

Este número contó con el apoyo financiero parcial del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA).

Diseño de portada: Alejandro Vicuña Leyton

Ilustración de portada: "Humanidad", Anne Pascale Gil (www.annepascale.com) derechos reservados.

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-221079-7

ISSN 0303-1829

LC/G.2509-P

Número de venta: S.11.II.G.58

Copyright © Naciones Unidas 2011

Todos los derechos reservados. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones. Sede de las Naciones Unidas, N.Y.10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Sumario

Demografía de la juventud y derechos: Los adolescentes en conflicto con la ley en el Brasil <i>Joice Melo Vieira</i>	7
Maternidad sin matrimonio en América Latina: Análisis comparativo a partir de datos censales <i>Teresa Castro Martín, Clara Cortina, Teresa Martín García e Ignacio Pardo</i>	37
Biografías de divorcio: Cambios de estado borrosos y trayectorias familiares complejas <i>Montserrat Solsona</i>	77
La teoría del capital humano y sus implicaciones en las diferencias salariales entre los emigrantes brasileños que regresan de los Estados Unidos y los que regresan del Paraguay: Aplicación de la microsimulación contrafáctica <i>Denise Helena França Marques y Geovane da Conceição Máximo</i>	107
Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial <i>Jorge Rodríguez Vignoli</i>	135
Movilidad espacial, vulnerabilidad y segregación socioespacial: Reflexiones a partir del estudio de la Región Metropolitana de Campinas, 2007 <i>José Marcos Pinto da Cunha</i>	169
Medición del déficit y de la demanda habitacional a partir de los censos del Brasil <i>José Eustáquio Diniz Alves y Suzana Cavenaghi</i>	211

Medición del déficit y de la demanda habitacional a partir de los censos del Brasil¹

José Eustáquio Diniz Alves²

Suzana Cavenaghi³

Resumen

La estimación oficial del déficit de vivienda en los distintos países de América Latina es muy variada. Aunque todas las estimaciones se basan en la información de los censos de vivienda, el tipo de información utilizada para determinar el déficit cuantitativo y cualitativo varía según la información disponible. El objetivo de este trabajo es presentar y discutir las cuestiones relativas al cálculo del déficit habitacional utilizado en el Brasil, de acuerdo con la metodología propuesta por la Fundación João Pinheiro y una metodología de cálculo de la demanda habitacional demográfica desarrollada en conjunto con la Caixa Econômica Federal del Brasil, a partir de la utilización de los datos de los censos demográficos (y encuestas de hogares). Además, se propone introducir algunos cambios en las preguntas de los censos para que estos puedan todavía ser más útiles para los estudios demográficos y la planificación de políticas públicas que tengan como objetivo mejorar las condiciones de vida de la población.

¹ Las opiniones expresadas en este artículo son responsabilidad de los autores y no necesariamente representan las del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) ni las de las Naciones Unidas.

² Investigador de la Escuela Nacional de Ciencias Estadísticas del IBGE.

³ Investigadora de la Escuela Nacional de Ciencias Estadísticas del IBGE y consultora del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL.

Abstract

Official estimation of the housing shortfall in Latin American countries varies widely. All estimates are produced using information from the housing censuses, but, depending on the information available, different types of data are used to determine the shortfall in qualitative and quantitative terms. The aim of this study is to present and discuss the issues surrounding housing shortfall calculations in Brazil, according to the methodology proposed by the João Pinheiro Foundation and a methodology for calculating demographic housing demand developed in conjunction with Caixa Econômica Federal, using data from demographic censuses (and household surveys). A number of suggestions are also made regarding possible changes to census questions, to maximize their usefulness for demographic studies and for designing public policies to improve the population's living conditions.

Résumé

L'estimation officielle du déficit de logements varie énormément dans les différents pays d'Amérique latine. Bien que toutes les estimations soient basées sur l'information des recensements du logement, le type d'information utilisé pour déterminer le déficit quantitatif et qualitatif varie selon l'information disponible. L'objectif de cette étude est de présenter et d'analyser les questions relatives au calcul du déficit en logements utilisé au Brésil, selon la méthodologie proposée par la Fondation João Pinheiro et une méthodologie démographique de calcul de la demande de logements mise au point avec la Caixa Econômica Federal du Brésil sur la base des données fournies par les recensements démographiques (et les enquêtes sur les ménages). Les auteurs proposent également l'incorporation et quelques modifications aux questions posées dans les recensements de façon à ce que celles-ci soient encore plus utiles aux études démographiques et à la planification de politiques publiques visant à améliorer les conditions de vie de la population.

Introducción

La información de los censos de población y vivienda es esencial para la elaboración, el seguimiento y la evaluación de políticas públicas así como para la orientación de las estrategias de mercado del sector privado a nivel nacional, regional, municipal e intramunicipal. Asimismo, estos censos son fundamentales para orientar los programas y acciones dirigidos a los subgrupos de población, sea en términos de segmentación del mercado de consumo o de las demandas sociales de los diversos estratos de la población en cuanto a desigualdad de ingresos, género y generación, entre otros.

Los censos son la fuente de datos sobre las viviendas y las unidades familiares con mayor desagregación a nivel geográfico, pues recogen información sobre las características físicas de todas las viviendas y datos sociodemográficos de los residentes de las viviendas ocupadas. Esta información es de suma importancia para conocer las condiciones de vida de la población, evaluar el déficit de viviendas y estimar la demanda resultante de la dinámica demográfica de la población y de la formación de nuevas familias y nuevos arreglos no familiares. Precisamente por ello los censos se utilizan para la gestión del diagnóstico y la formulación de las políticas de vivienda, así como para el cálculo del déficit habitacional y la demanda habitacional (Rodríguez, 1999).

Los métodos para la estimación del déficit cuantitativo y cualitativo de viviendas más utilizados se basan en información recogida directamente en los censos de vivienda. Estos identifican el déficit debido al aumento de la demanda por vivienda en base a cambios demográficos, como el crecimiento poblacional o la diversificación de arreglos familiares (como separaciones, personas que viven solas y hogares de menores), o debido a la inadecuación de las viviendas existentes (por ejemplo, hacinamiento, falta de acceso a los servicios públicos o calidad y estado de la construcción de la vivienda) (Szalachman, 2000).

La estimación oficial del déficit de hogares en los distintos países de América Latina es muy variada. Aunque la mayoría se basa en la información de los censos de vivienda, el tipo de información utilizada para determinar el déficit cuantitativo y cualitativo varía según la información disponible, y los conceptos utilizados dependen tanto de las instituciones responsables de recoger datos como de las instituciones responsables de establecer el método específico utilizado para determinar el déficit (Arriagada, 2003a). Arriagada (2005) presenta un amplio análisis comparativo del déficit habitacional estimado en el Brasil y México, sirviéndose de la metodología propuesta por la CEPAL (1996), así como un análisis de

los tipos de definiciones utilizadas en algunos países de América Latina para medir el déficit habitacional cuantitativo, presentando la variación existente y discutiendo la necesidad de un mínimo de normalización entre las estimaciones comparables a nivel internacional⁴.

Además de la estimación del déficit corriente, otra cuestión importante en la planificación de las políticas habitacionales es la estimación del número de hogares necesarios en el corto y mediano plazo. Para las proyecciones de hogares, los métodos considerados como enfoques más típicos son los basados en las tasas de jefatura o sus variantes, cuando se dispone de estos datos por sexo y edad del jefe (Naciones Unidas, 1973; Givisiez, Rios-Neto y Sawyer, 2006; Yépez Martínez, López Colás y Módenes, 2010). Si bien la propuesta de este trabajo es discutir los métodos de estimación del déficit y demanda habitacional y no las proyecciones de hogares, se reconoce la importancia de estas últimas y se buscan las fortalezas del método de proyecciones por tasa de jefatura para proponer un método de estimación de la demanda habitacional.

En concreto, el objetivo de este trabajo es presentar y discutir las cuestiones relativas a los métodos de cálculo del déficit habitacional utilizados en el Brasil, especialmente la metodología propuesta por la Fundación João Pinheiro y una metodología de cálculo de la demanda habitacional desarrollada en conjunto con la Caixa Econômica Federal del Brasil, a partir de la utilización de los datos de los censos demográficos y las encuestas de hogares. Se proponen además algunas incorporaciones y cambios en las preguntas de los censos para que estos puedan todavía ser más útiles en los estudios demográficos y la planificación de políticas públicas que tengan como objetivo mejorar las condiciones de vida de la población. Se busca, por un lado, calificar mejor los indicadores de demanda habitacional y, por otro, conocer el perfil de la población a partir de criterios de clasificación de clase socioeconómica. Hay que mencionar que la estimación del déficit habitacional oficial del Brasil sigue la metodología propuesta por la Fundación João Pinheiro, que es también la utilizada por el Ministerio de las Ciudades en la planificación habitacional (Fundación João Pinheiro, 1995, 2002; Fundación João Pinheiro/SNH/MC, 2009). Nuestra propuesta se basa en la estimación de la demanda habitacional, utilizando conceptos de demanda habitacional demográfica (DHDE) y demanda habitacional domiciliaria (DHDO), desarrollados para la Caixa Econômica Federal (Alves, Cavenaghi y Amadeo, 2008), la primera utilizando la información de la distribución por edad, las tasas de jefatura y la estructura familiar para analizar la demanda

⁴ Para la estimación del déficit habitacional utilizando los censos de América Latina, véase Rodríguez y Carrasco (2002), con rutinas utilizadas en el programa de Recuperación de datos por áreas pequeñas por microcomputador (REDATAM).

por viviendas (Arriagada, 2003b) y la segunda utilizando información disponible sobre la inadecuación de la vivienda.

A. El método de cálculo del déficit habitacional de la Fundación João Pinheiro

La Fundación João Pinheiro, una institución del Gobierno del estado de Minas Gerais, preparó el documento “Déficit habitacional no Brasil” en 1995, que se convirtió en una referencia en estudios relacionados con las políticas de vivienda en el Brasil. En 2002, la Fundación João Pinheiro (2002) publicó el documento “Déficit habitacional no Brasil 2000”, una revisión y actualización del estudio anterior, donde se estimó, sobre la base del censo demográfico de 2000, que el déficit habitacional total para el Brasil era de 7.222.645 viviendas⁵. Dentro del concepto más amplio de necesidades de vivienda, este estudio identifica el déficit habitacional (la necesidad de un número cada vez mayor de viviendas disponibles) y la inadecuación de las viviendas, como se muestra a continuación:

- Déficit creciente de viviendas disponibles (déficit habitacional)
 - Cohabitación familiar: las viviendas con más de una familia (hogares secundarios que cohabitan) y los *cômodos*⁶ cedidos o alquilados (cohabitación disfrazada).
 - Viviendas improvisadas.
 - Carga de alquiler excesivo: casas y apartamentos urbanos con hasta tres salarios mínimos de ingreso familiar que gastan más del 30% en el alquiler.
- Déficit por reposición de viviendas disponibles (inadecuación de las viviendas)
 - Hacinamiento excesivo de residentes: viviendas con más de tres personas por dormitorio (solo para el hogar principal).
 - Falta de infraestructura: viviendas en que falta por lo menos uno de los servicios básicos (electricidad, sistema de abastecimiento de agua con agua corriente, sistema de alcantarillado o fosa séptica y basura recogida directa o indirectamente), independientemente de los ingresos de los residentes.

⁵ En 2000 el censo registró 44.776.750 viviendas particulares permanentes ocupadas, es decir, que el déficit se estimaba en el 16,1%.

⁶ Hay dos significados de *cômodo* en portugués. Uno se refiere a la habitación (espacio separado por paredes), y el otro, el que aquí se utiliza significa la vivienda (domicilio) localizado en edificaciones conocidas como *casas de cômodos*, *cortiços* o *cabeça-de-porco*, que son edificaciones que integran muchos domicilios agrupados, en general, en amplias edificaciones antiguas que fueron divididas.

- Viviendas sin instalaciones sanitarias en su interior.
- Inadecuación del terreno urbano: sin posesión de la tierra.
- Depreciación: estimación del déficit de las viviendas con más de 50 años de construcción.

La Fundación João Pinheiro (1995 y 2002) toma en consideración las diversas dimensiones del problema habitacional, como la cohabitación familiar, la carga excesiva de alquiler (o ingreso deficiente), el hacinamiento, la falta de infraestructura y de políticas de servicios públicos dirigidos a las viviendas, la falta de instalaciones sanitarias, la instalación en terrenos inadecuados y la edad del edificio. Aparte de señalar su amplitud y complejidad, se deben hacer algunos comentarios iniciales sobre la metodología utilizada: i) no aborda la cuestión del déficit en las residencias colectivas; ii) no incluye las viviendas desocupadas, especialmente los que están disponibles para la venta o alquiler, en el cálculo del déficit de vivienda; iii) considera inadecuada toda vivienda con más de 50 años (depreciación) y la incluye en el déficit, lo que puede llevar a una sobreestimación del problema si no se considera el estado de conservación de la propiedad, y iv) considera cualquier cohabitación entre distintas familias como déficit de vivienda, lo que no es justificable en términos sociológicos y demográficos.

La mayor crítica a la metodología de la Fundación João Pinheiro ha sido que considera la cohabitación de familias como déficit habitacional. Bilac (2002) estima que la metodología utilizada por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), que identifica familias que cohabitan, a pesar de su fragilidad teórica, tiene la ventaja de ser capaz de distinguir entre las familias principales y secundarias. En este sentido, el problema de la cohabitación se debe abordar con mucho cuidado para no confundir el concepto sociológico de familia con el concepto censal de familia. Igualmente, los investigadores y los usuarios de la información censal deben estar atentos para no confundir esos conceptos y hacer comparaciones internacionales entre los datos de dos instituciones que utilizan metodologías diferentes. Si el hogar involucra este tipo de arreglo multigeneracional no hay motivo para considerarlo como déficit de vivienda, a menos que haya hacinamiento o el deseo de construir una nueva unidad habitacional.

Considerar toda convivencia (entre distintos núcleos familiares) como déficit de vivienda no parece un procedimiento apropiado ni en la teoría ni en la práctica. Con el creciente aumento de la esperanza de vida, la disminución de la fecundidad, el aumento de las rupturas familiares y una mayor incidencia de niños fuera del matrimonio, es cada vez más corriente

la convivencia de parientes de dos, tres o incluso cuatro generaciones en un mismo hogar. En los censos no se recoge información sobre el deseo de constituir nueva vivienda, pero algunas experiencias en encuestas nacionales han demostrado que existen factores subjetivos que explican el deseo de cohabitación y no solamente motivos económicos (MINVU, 2009). En la Encuesta nacional de hogares (*Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios* (PNAD)) del Brasil se introdujeron dos preguntas para estimar la cantidad de familias que cohabitan de forma voluntaria⁷. De esta forma, se pudo determinar que el 60% de las familias convivientes deseaba tener una nueva vivienda.

En 2009, la Fundación João Pinheiro, junto con el Ministerio de las Ciudades del Brasil, puso en marcha el estudio “Déficit habitacional no Brasil, 2007”, donde se presenta una metodología revisada para el cálculo del déficit de viviendas del Brasil (Fundación João Pinheiro/SNH/MC, 2009). El principal cambio en la metodología utilizada se encuentra precisamente en la consideración de las familias convivientes secundarias con intención de establecer un hogar independiente, sobre la base de los resultados de la encuesta de 2007. A partir de este cambio metodológico, se observó una reducción de alrededor del 40% en el componente de cohabitación de las familias que se consideraba como déficit habitacional. En el cuadro 1 se muestra el déficit habitacional del Brasil y sus regiones en 2007, según esta metodología. De acuerdo con las estimaciones, en 2007 el Brasil tenía un déficit habitacional de aproximadamente 6 millones de viviendas, de las cuales 5 millones se encontraban en la zona urbana y 1 millón en el área rural.

Cuadro 1
**BRASIL: DÉFICIT HABITACIONAL ABSOLUTO Y RELATIVO,
SEGÚN HOGARES PARTICULARES PERMANENTES EN
ÁREAS RURALES Y URBANAS, POR REGIONES, 2007**

Regiones	Déficit habitacional absoluto (en número de hogares)			Déficit habitacional relativo (en porcentajes)		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Norte	652 684	487357	165 327	16,7	16,2	18,4
Nordeste	2 144 384	1 461 669	682 715	15,0	13,9	18,2
Sudeste	2 335 415	2 222 957	112 458	9,3	9,5	6,1
Sur	703 167	617333	85 834	7,9	8,3	6,0
Centro-oeste	436 995	390 447	46 548	10,5	10,8	8,3
Brasil	6 272 645	5 179 763	1 092 882	11,1	10,8	12,9

Fuente: Fundación João Pinheiro/Secretaría Nacional de Vivienda/Ministerio de las Ciudades del Brasil, *Déficit habitacional no Brasil 2007*, Brasilia, 2009, sobre la base de la Encuesta nacional de hogares, 2007.

⁷ Las preguntas incluidas fueron: 1) ¿Cuál es el principal motivo de vivir en este domicilio con otra(s) familia(s)? (Respuestas: financiero, salud, voluntad propia, otros motivos) y 2) ¿Existe la intención (de la familia) de cambiarse y formar otro domicilio? (Respuestas: sí, no).

B. La estimación de la demanda habitacional de la Caixa Econômica Federal

Mientras el Ministerio de las Ciudades se preocupa por el déficit habitacional y las políticas públicas necesarias para aumentar la oferta de viviendas, la Caixa Econômica Federal, como agente financiero, tiene la necesidad de conocer la demanda de vivienda en el país. La metodología de la demanda habitacional tiene en cuenta las demandas de una nueva vivienda de: i) personas que quieren formar un arreglo domiciliario nuevo (puede ser una sola persona, personas vinculadas por parentesco o personas que se unen aunque no tengan lazos de parentesco, como las *repúblicas de estudantes*) y ii) personas que desean reemplazar una vivienda que presenta precariedad por una vivienda en condiciones.

En el primer caso, la formación de un arreglo domiciliario nuevo (familiar o no familiar) depende de la dinámica demográfica y social del país y, en el segundo, del número de viviendas precarias en el país. La primera se conoce como demanda habitacional demográfica y la segunda como demanda habitacional domiciliaria.

I. Demanda habitacional demográfica (DHDE)

Las condiciones demográficas de un país, especialmente su estructura etaria, son cruciales para determinar la demanda habitacional. Por ejemplo, un país joven con una alta proporción de niños en la población, tendrá por lo general una demanda de vivienda más baja que un país que presenta un envejecimiento de la población, ya que los niños no tienen autonomía para generar un nuevo arreglo domiciliario, mientras que los adultos y los ancianos son por lo general más propensos a crear nueva demanda habitacional. En el caso del Brasil, que está experimentando una transición demográfica y de la estructura etaria, la demanda domiciliaria tiende a aumentar debido al proceso de envejecimiento de la población. Esto se debe a dos fenómenos demográficos: i) el ciclo de vida y la transición de la adolescencia a la edad adulta y ii) la formación de los nuevos arreglos domiciliarios y la distribución de las tasas de jefatura.

En el primer caso, se utiliza la edad media al casarse para ambos sexos como el inicio de la demanda de vivienda. En el Brasil, la media de edad se mantuvo alrededor de los 24 años entre 1980 y 2000, según datos de los censos (IBGE, 2003b)⁸. Así, la edad media al casarse puede considerarse un hito en la transición de la juventud a la edad adulta. Esta

⁸ Estimación basada en el indicador de edad media de la población soltera al casarse (*Singulate Mean Age at Marriage* (SMAM)), desarrollado por Hajnal (1953, págs. 111-136).

edad puede utilizarse como referencia para la estimación de la demanda demográfica, porque a partir de los 24 años las posibilidades de matrimonio aumentan rápidamente, lo que significa una alta probabilidad de formar un arreglo domiciliario nuevo.

En el segundo caso, la formación de los nuevos arreglos domiciliarios y la distribución de las tasas de jefatura se obtiene dividiendo el número de jefes de hogar en cada grupo de edad por la población total de cada grupo de edad y multiplicando el resultado por 100, de acuerdo con la siguiente fórmula:

$${}_nT_x(t) = \frac{{}_nn_x(t)}{{}_nN_x(t)} * 100$$

donde

t = año correspondiente

x = grupo etario correspondiente

n = intervalo del grupo etario

${}_nT_x(t)$ = Tasa de jefatura en el grupo etario de x a x+n años completos, en el año t

${}_nn_x(t)$ = Total de jefes de hogar en el grupo etario x a x+n años completos, en el año t

${}_nN_x(t)$ = Población del grupo etario x a x+n años completos, en el año t

La tasa de jefatura de los 15 a los 65 años aumenta con la edad de los individuos. En el cuadro 2 se muestra el número de jefes de hogar y la población brasileña en cada grupo de edad en 2000 y la tasa de jefatura que representa el porcentaje de jefes de hogar en la población correspondiente. Se puede observar que la tasa de jefatura es muy baja, como era de esperar, en el grupo de edad de 15-19 años. En el grupo siguiente, 20-23 años, la tasa asciende al 12,85% y aumenta sucesivamente, al 29,56% en el grupo de 24-29 años y al 41,5% en el grupo de 30-34 años, para alcanzar el 61,7% en el grupo de edad 60-64 años.

Por lo tanto, la tasa de jefatura depende de la etapa del ciclo de vida y crece a lo largo del proceso de maduración de las personas hasta la edad de 64 años. A partir de los 65 años, la tasa de jefatura se mantiene constante o incluso tiende a disminuir. Teniendo en cuenta todos los jefes de domicilios mayores de 15 años y la población brasileña en el mismo grupo de edad, la tasa de jefatura era del 37,5% en 2000. Teniendo en cuenta solo los jefes de hogar y la población brasileña entre 24 y 65 años

de edad, la tasa de jefatura estaba en el 47,6% en 2000, es decir, en el caso de la población mayor de 24 años casi la mitad de los adultos era jefe de hogar. La otra mitad de la población estaría constituida por el cónyuge o un adulto que reside en un domicilio particular. Por lo tanto, la probabilidad de un adulto (de entre 24 y 64 años) de convertirse en jefe del hogar es de aproximadamente un 50%.

Cuadro 2
BRASIL:TASA DE JEFATURA POR GRUPOS ETARIOS, 2000

Grupos etarios	Jefes de hogar	Población	Tasa de jefatura
15-19 años	327 730	17 939 815	1,83
20-23 años	1 689 980	13 148 414	12,85
24-29 años	4 979 395	16 842 766	29,56
30-34 años	5 407 839	13 028 944	41,51
35-39 años	5 798 621	12 261 529	47,29
40-44 años	5 476 238	10 546 694	51,92
45-49 años	4 808 050	8 721 541	55,13
50-54 años	4 083 065	7 062 651	57,81
55-59 años	3 246 744	5 444 715	59,63
60-64 años	2 838 065	4 650 929	61,68
65 años y más	6 126 785	9 935 100	61,67
24-29 años	4 979 395	16 842 766	29,56
30-39 años	11 206 460	25 290 473	44,31
40-64 años	20 452 162	36 376 480	56,22

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). Censo demográfico 2000, Río de Janeiro.

Existen dos parámetros importantes para definir si los adultos que residen en un mismo domicilio pueden ser demandantes potenciales de nueva vivienda: la edad media al contraer matrimonio y la tasa de jefatura. En el primer parámetro se hace un corte en 24 años de edad y en el segundo en 64 años de edad, porque después de esa edad la tasa de jefatura se estabiliza. Así, para calcular la DHDE se puede trabajar con los adultos de entre 24 y 64 años, ya que a esta edad la gran mayoría de los adultos están en su propio arreglo familiar. La estrategia metodológica para el cálculo de la DHDE, a partir de microdatos censales, se definió de la siguiente manera:

- i) No se consideraron los arreglos domiciliarios donde el jefe (hombre o mujer) con o sin cónyuge, vive solamente con niños y jóvenes menores de 24 años, o con personas mayores de 65 años.
- ii) Los demandantes potenciales para las nuevas viviendas son los adultos que tienen entre 24 y 64 años y viven en una vivienda con las características de los arreglos definidos en el punto i) y no son el jefe, el cónyuge, empleados domésticos o pensionistas.

- iii) Se calculan las tasas de jefatura para cada municipio, estado o país (en función del nivel de análisis) para los siguientes grupos de edad: 24-29 años, 30-39 años y 40-64 años⁹.

Así, se calcula el número de adultos (hijos, familiares y agregados) que residen en cada domicilio (y que no son jefe o cónyuge) para cada grupo de edad definido (24-29 años, 30-39 años y 40-64 años) y se multiplica por la tasa correspondiente a cada grupo de edad¹⁰. Por ejemplo, si solo hay un adulto entre 24 y 29 años y la tasa de jefatura en ese grupo es del 30%, ese hogar contribuye con una demanda de 0,3 unidades de vivienda (una vez 0,3). Si hay tres adultos entre 40 y 64 años y la tasa de jefatura en ese grupo es del 55%, entonces ese hogar contribuye con la demanda de 1,65 unidades de vivienda (tres veces 0,55) y así sucesivamente. El cálculo de la DHDE puede hacerse por sectores censales, municipios, estados o territorios federales, o a nivel de todo el país.

Es importante destacar que la DHDE es una demanda potencial y no debe confundirse con la noción de déficit habitacional, aunque varios criterios que son considerados déficit se consideran también para la demanda. La DHDE estima, por la estructura demográfica, las posibilidades de surgimiento de nuevos jefes de hogar pues calcula el número de adultos en el hogar (además de los responsables y sus cónyuges), ponderado por el porcentaje de jefes de los respectivos grupos de edad.

Esta metodología permite incorporar los cambios de la dinámica demográfica en el cálculo de la demanda habitacional, pero también tiene en cuenta el excesivo hacinamiento de las viviendas con adultos residentes. Para el cálculo de la demanda de vivienda no se considera la excesiva densidad de niños en el hogar, ya que, en general, los niños no tienen capacidad jurídica ni económica para convertirse en responsables de nuevas viviendas. Sí se consideran para el cálculo de la demanda los adultos de familias que cohabitan en una vivienda y los adultos de una familia única en un hogar, por tener potencial para formar un nuevo hogar, vivir solo o formar una familia.

⁹ La tasa de jefatura del Brasil en el grupo de edad de 24-29 años se situó en torno al 30%, en el de 30-39 años fue de un 45% aproximadamente y en el de 40-64 años superó el 50%.

¹⁰ Para el cálculo de la demanda habitacional demográfica se excluyen los pensionistas, los trabajadores domésticos y sus hijos.

2. Demanda habitacional domiciliaria (DHDO)

Para calcular la demanda habitacional domiciliaria consideramos tres tipos de viviendas: i) las viviendas improvisadas; ii) los *cômodos*, y iii) las viviendas que no tenían cuarto de baño o aseo. Se considera DHDO cuando existe por lo menos una de estas tres características, es decir, no debería contabilizarse dos veces la demanda cuando una casa tiene dos de estas características como, por ejemplo, un *cômodo* sin baño, en cuyo caso el *cômodo* entra en el DHDO solo por el tipo de la habitación y no por la falta de baño. Por lo tanto, la DHDO considera solamente características físicas de la vivienda, y es la suma acumulada de viviendas improvisadas, *cômodos* y viviendas sin baño o aseo¹¹.

Los resultados de la aplicación de la metodología, así como las cuestiones metodológicas están disponibles con más detalle en Alves, Cavenaghi y Amadeo (2008). Cabe señalar que los resultados de aplicar esta metodología en los sectores censales han servido como insumos para la planificación de los proyectos de la Caixa Econômica Federal. Estos datos, según grupos de ingresos de los hogares, junto con otras informaciones de la localidad, algunas de origen censal y otras de distintas fuentes de datos, desglosados a nivel local, todos georreferenciados, son parte de un sistema desarrollado por la Caixa, que ha proporcionado flexibilidad en el análisis de la planificación de nuevas propiedades inmobiliarias.

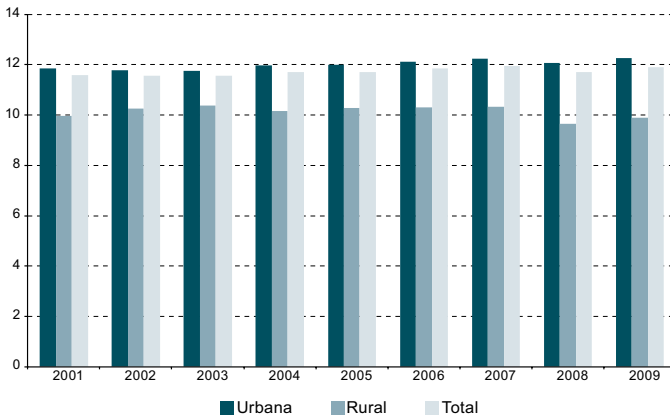
A continuación se presentan los resultados de la aplicación de esta metodología para estimar la demanda habitacional demográfica y domiciliaria en el Brasil sobre la base de datos de las encuestas nacionales de hogares realizadas entre 2001 y 2006, como un ejemplo de aplicación de la metodología. Debemos subrayar en primer lugar que los valores son superiores a los estimados por la metodología de la Fundação João Pinheiro, dado el ámbito más amplio de la demanda potencial comparada con el déficit habitacional. Los datos necesarios para la aplicación de la metodología están disponibles en las encuestas, y aunque solo se dispone de ellos a nivel de estados, permiten actualizar la serie de las estimaciones de la demanda de manera longitudinal e intercensal. Los datos del censo, tanto del universo como de la muestra permiten estimar la demanda, con la ventaja de que los datos del universo permiten la ubicación geográfica, aunque con el inconveniente del tiempo de retraso. En este trabajo también se presentan algunos resultados del nivel de demanda habitacional por sector censal para 2000.

¹¹ El hacinamiento, en general incluido en el déficit habitacional, se considera implícitamente en la demanda habitacional demográfica.

3. La demanda habitacional anual

En el gráfico 1 se muestra la demanda habitacional demográfica, por área de residencia en el Brasil, según los microdatos de las encuestas nacionales de hogares realizadas entre 2001 y 2009. Puede verse una estabilidad en la DHDE urbana durante el período en cuestión que se sitúa alrededor del 12% mientras que la DHDE rural se mantuvo estable en el 10%. La DHDE presenta menores estimativas en las zonas rurales que en las urbanas como un reflejo de la estructura por edades en el censo de 2000 del Brasil, ya que en las zonas rurales existe una población más joven y, por lo tanto, un menor porcentaje de adultos entre 24 y 64 años que en las zonas urbanas.

Gráfico 1
BRASIL: DEMANDA HABITACIONAL DEMOGRÁFICA POR ÁREA DE RESIDENCIA, 2001-2009
(En porcentajes)



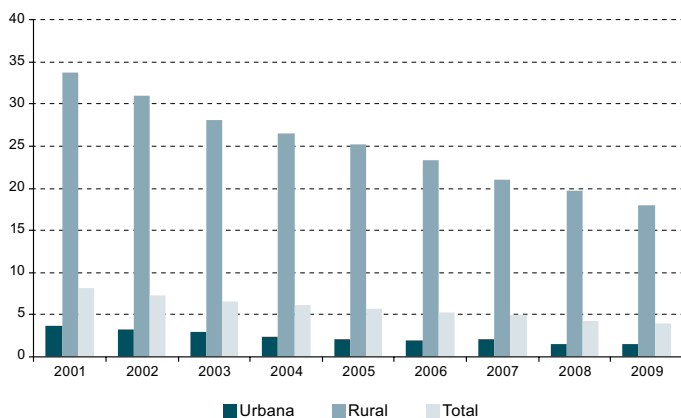
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de microdatos de las encuestas nacionales de hogares de 2001 a 2009.

El hecho de que la demanda habitacional se mantenga estable en el período 2001-2009 es muy positivo debido a que el envejecimiento de la población hace que la demanda potencial crezca a una tasa más alta que el crecimiento de la población. De esa manera, la estabilidad de la demanda significa que el número de viviendas está creciendo por encima de la tasa de crecimiento de la población.

En el gráfico 2 se muestra la demanda habitacional domiciliaria en el Brasil, según área de residencia, de acuerdo a los microdatos de las encuestas nacionales de hogares realizadas entre 2001 y 2009. Se observa un descenso durante el período, ya que la DHDO urbana se redujo del 3,7% al 1,5%, la DHDO rural cayó más bruscamente del 33,7% al 17,9% y la DHDO total pasó del 8,2% al 3,9% entre 2001 y 2009. Esto muestra que el porcentaje de viviendas no adecuadas (improvisadas, cómodas o sin

cuarto de baño ni alcantarillado) está disminuyendo en la década actual. La disminución fue mayor en las zonas rurales, justamente donde existía mayor porcentaje de viviendas rústicas y no apropiadas.

Gráfico 2
BRASIL: DEMANDA HABITACIONAL DOMICILIARIA RELATIVA POR ÁREA DE RESIDENCIA, 2001-2009
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de microdatos de las encuestas nacionales de hogares de 2001 a 2009.

4. La demanda habitacional a nivel local desagregado

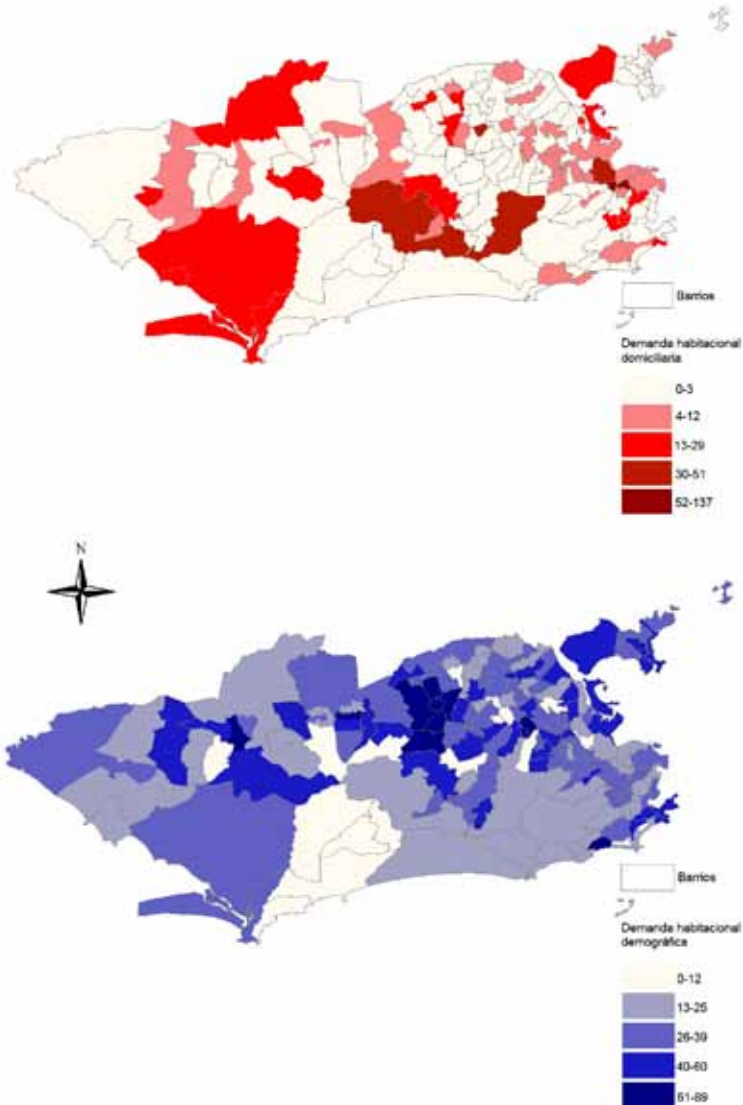
Para calcular el nivel de demanda a nivel local se utilizaron los datos del universo del censo demográfico de 2000. La información de la DHDE y la DDHO se presentó por sector censal y niveles de ingreso de los hogares (en el cuestionario básico del censo solo se informa del ingreso del jefe de hogar)¹². Para este cálculo por ingresos de los hogares, se hizo una estimación a partir de los datos de la muestra del censo de 2000 y se aplicó a los datos del universo. Para obtener detalles sobre los métodos empleados para esta estimación, véase Alves y Cavenaghi (2007).

A modo de ilustración, en el mapa 1 se presentan los resultados de la estimación de la demanda habitacional demográfica y domiciliaria de la ciudad de Río de Janeiro, a nivel de barrios, calculados a partir de los datos del universo del censo de 2000 (agregación de los sectores censales). Esta demanda se puede clasificar mediante la comparación con otros datos disponibles u otros indicadores estimados, como el caso de los ingresos de los hogares, que se menciona anteriormente. Aquí presentamos solo el número total de domicilios de la demanda. Otros indicadores pueden ser analizados con base en la población o las razones para el total de hogares en

¹² Por definición, los sectores censales presentan, en promedio, 300 domicilios, que pueden variar según barreras de la geografía local.

la zona. Todo esto, combinado con otras capas de información, es muy útil en la planificación y ejecución de las políticas habitacionales, un análisis que la Caixa Económica Federal ha venido desarrollando en los últimos años.

Mapa I
MUNICIPIO DE RÍO DE JANEIRO: ESTIMACIONES DE LA DEMANDA HABITACIONAL DOMICILIARIA Y DEMOGRÁFICA SEGÚN BARRIOS, 2000
(En número de hogares)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de microdatos del Censo demográfico de 2000 y el mapa digital de 2000.

C. Sugerencias para la elaboración y explotación de los datos de las familias y los hogares en los censos

Los primeros resultado del censo de la ronda de 2010 del Brasil se divulgaron a fines de noviembre de 2010. En América Latina se han realizado también muchos otros censos o están en fase adelantada de planificación e implementación. Las sugerencias presentadas aquí no se aplican a estos casos, pero podrían considerarse para futuros censos. Asimismo, pueden tenerse en cuenta en las encuestas de hogares, aunque en forma experimental. En esta sección se hacen algunas sugerencias sobre la información que debería recogerse para realizar una mejor estimación del déficit y de la demanda habitacional en los censos y encuestas de población y viviendas.

I. Matización sobre el déficit y la demanda habitacional

En el censo demográfico brasileño (de población y vivienda) se estudia la población del país a partir de los lugares donde residen, las viviendas. Basándose en estos datos de población y vivienda se pueden definir las familias que viven en esas viviendas y los tipos de vivienda. La operacionalización para captar esta información y el concepto de familia varían entre los censos de un mismo país y más aún entre los países¹³. Por lo tanto, relacionar la familia y la vivienda no es una tarea trivial, ya que no se limita a describir las características de los hogares. Sin embargo, debería hacerse un esfuerzo por obtener alguna información adicional, para que los datos existentes puedan ser más útiles para el diseño de políticas públicas. Además, esta información no solo sirve para las políticas de vivienda, sino también para las distintas políticas sociales que buscan reducir la pobreza y las desigualdades, lo que justifica la inclusión de más preguntas en el módulo de viviendas del cuestionario del censo.

El propósito de esta sección es presentar algunos datos que podrían incluirse en el censo a fin de calcular con mayor precisión la insuficiencia de viviendas y realizar una mejor estimación del déficit habitacional. Además, se hace hincapié en la necesidad de incluir algunas preguntas acerca de la calidad de las viviendas, que sirven para calcular mejor la calidad de las unidades habitacionales para el caso del Brasil.

¹³ Véase Alves y Cavenaghi (2010) para una completa discusión respecto de los cambios en los conceptos a lo largo de los años en los censos demográficos brasileños.

a) Matización sobre la inadecuación de las viviendas

La Fundación João Pinheiro (2002) define la inadecuación de las viviendas como aquellas que presentan carencias, pero que no implican una ampliación del número de viviendas ya existentes. La inadecuación puede ser debida a: i) falta de infraestructura (electricidad, agua, alcantarillado y basura); ii) densidad excesiva de residentes (hacinamiento); iii) problemas en la tenencia de la tierra (falta de título de la tierra); iv) falta de sanitario exclusivo para la vivienda, y v) alto grado de depreciación.

Las diferentes preguntas de los censos y las encuestas de hogares en el Brasil nos informan sobre la mayoría de las características de la inadecuación de las viviendas. Sin embargo, la pregunta sobre la propiedad de la tierra que apareció en el cuestionario del censo en 2000 se retiró del cuestionario del censo en 2010. Además, una información que podría ayudar como una aproximación a la evaluación de la depreciación de la vivienda sería la pregunta sobre su año de construcción.

En cuanto a la durabilidad de las viviendas (rústicas o durables) la evaluación se realiza de acuerdo con el tipo de material utilizado en los pisos, las paredes y el techo. Sin embargo, decir, por ejemplo, que una vivienda fue construida con material de albañilería no significa que las paredes están en buenas condiciones de conservación. Sería importante preguntar, por ejemplo, sobre la existencia de yeso y pintura en las paredes (y su estado de conservación), incluyendo más alternativas en la pregunta sobre el tipo de pared, techo y piso. Las preguntas sobre el material del piso, la pared y el techo se excluyeron del censo de 2000, y en el censo de 2010 se incluyó de nuevo la pregunta sobre la pared. En la pregunta sobre el material de la pared se incluyó una alternativa sobre albañilería con o sin recubrimiento (sin especificar si es yeso o pintura). Para que esta información sea de uso relevante en el caso del Brasil, sería necesario definir otras alternativas de respuestas, o una variación de la pregunta, incluyendo no solo información sobre el material utilizado, sino también sobre las condiciones o características de la construcción. Como sabemos, actualmente en el Brasil, la mayoría de las viviendas en los barrios pobres se construyen con mampostería, pero sin un plan de ingeniería.

Así, para obtener información sobre la durabilidad y la calidad de las viviendas, que son datos esenciales para las políticas públicas, el módulo de vivienda debe incluir preguntas que reflejen y capten mejor la realidad actual. Por ejemplo, para calificar mejor la inadecuación de la casa también es

importante saber sobre los alrededores. La información vital, especialmente en las zonas urbanas, es si la casa está en una zona de riesgo, como la pendiente de cerros, sectores con inundaciones frecuentes o cerca de ríos ¹⁴.

b) Matización sobre el déficit habitacional

La mayor parte del déficit de vivienda estimado por la Fundación João Pinheiro se refiere al componente de familias convivientes en un mismo hogar. Pero lo que se define como dos o más familias que viven juntas en el censo brasileño hasta 2000 son en realidad familias extensas y el tipo más común entre ellas es aquella con la hija del jefe de hogar (por lo general una joven o adolescente) con uno o más hijos (nietos del jefe de hogar). Así, el tipo más común de la familia conviviente encontrado en las encuestas de hogares brasileñas es la familia monoparental femenina.

El problema que esto plantea para el cálculo del déficit es que no todas las familias que cohabitan desean formar un nuevo hogar, ya que para el grupo familiar es funcional contar con la solidaridad de sus miembros y sus relaciones intergeneracionales. Reconociendo esta realidad, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística ha introducido dos preguntas en la encuesta nacional de hogares de 2007 con el objetivo de identificar las familias que viven juntas y quieren mudarse a un nuevo hogar, y las que desean mantener la convivencia intergeneracional en el mismo domicilio. Las preguntas introducidas fueron:

- i) ¿Cuál es la razón principal para vivir en este domicilio con otra(s) familia(s)? (financiera, salud, voluntad propia, o por otras razones)
- ii) ¿Tiene intención (la familia) de mudarse y constituir otro hogar?

Al revisar el cálculo del déficit de vivienda en 2007 (Fundación João Pinheiro/SNH/MC, 2009) y tener en cuenta las dos preguntas anteriores, los componentes de las familias que cohabitaban se redujeron un 40%, dado que no todas las familias que cohabitan pueden considerarse como déficit habitacional. Con los cambios propuestos en el censo de 2010, esta información acerca de las razones de convivencia, obtenidas a partir de la Encuesta nacional de hogares, resulta inútil, y la utilización de la metodología de cálculo del déficit habitacional propuesta por la Fundación João Pinheiro se tornó inaplicable debido a que la información sobre las familias que cohabitan no será recogida (Alves y Cavenaghi, 2010).

¹⁴ En el censo de 2000, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística informa si el domicilio está en un sector especial, lo que puede generar inconsistencias, debido a que no es una información acerca del domicilio en sí, sino para un área que por lo general abarca 300 domicilios, en la que cada uno de estos puede estar en una situación de vulnerabilidad diferente (IBGE, 2003b).

c) Matización sobre la demanda habitacional

Una ventaja importante de la metodología de cálculo de la demanda habitacional adoptada por la Caixa Econômica Federal es que permite una estimación de la demanda potencial de nuevas viviendas a nivel nacional, estatal, local e intramunicipal, es decir, a nivel de sector censal. Este cálculo puede hacerse también por nivel de ingreso de las familias, que es una importante adición al sistema de financiamiento de la vivienda del Brasil. En la metodología utilizada por la Caixa, el ingreso se estimó principalmente a partir de los ingresos del jefe de hogar, pues en el cuestionario del universo del censo de 2000 no había información sobre los ingresos totales del hogar. Sin embargo, en las preguntas del cuestionario básico del censo de 2010 se introdujo un pregunta sobre la renta total del hogar. Por lo tanto, el cálculo de la demanda habitacional por clases de ingreso en nivel de sector censal se hará más preciso con los resultados del censo de 2010.

d) Matización sobre las viviendas no ocupadas y las viviendas colectivas

Los resultados del censo de población de 2000 mostraron que el Brasil tenía 54,3 millones de viviendas, de las cuales 72.052 eran colectivas y 54,27 millones eran particulares permanentes. El número de viviendas particulares permanentes ocupadas fue de 45 millones y el número de particulares permanentes no ocupadas fue de 9,2 millones, de las cuales 0,5 millones estaban cerradas, 2,7 millones eran de uso ocasional y 6,0 millones estaban vacías. Las viviendas colectivas pueden ser una alternativa, especialmente para los estudiantes y los adultos mayores. Las viviendas vacías pueden ser una alternativa a la reducción del déficit y la demanda habitacional, especialmente si son viviendas desocupadas debido a reformas, alquiler o venta. A continuación se destacan algunos aspectos importantes que deberían considerarse:

- **Viviendas colectivas:** El número de personas que viven en viviendas colectivas en el Brasil actualmente es muy pequeño en comparación con los Estados Unidos, por ejemplo, o con otros países latinoamericanos como la Argentina. Además, el tipo y la calidad de la atención en estas viviendas en América Latina es muy variada. Conocer las condiciones de las viviendas colectivas en el Brasil es esencial para comprender el nivel de servicios, sobre todo en la población anciana del país, que presenta una tasa de envejecimiento rápida y con alta intensidad de pobreza. Además de envejecida, la población que vive cada vez más tiempo presenta

discapacidades que demandan alto grado de atención de servicios de salud y cuidados. De esta forma, las viviendas colectivas que presentan alta calidad de servicios pueden atender parte de la demanda de este segmento poblacional de manera optimizada y no sobrecargar a las familias (las mujeres que en general son las cuidadoras de familiares ancianos).

- Viviendas no ocupadas: El censo no ofrece datos de las viviendas no ocupadas, precisamente por la falta de una persona para responder sobre las características de estas. Pero en el proceso de elaboración de la lista de las viviendas en el sector censal algunas informaciones podrían ser muy útiles para calificar las viviendas no ocupadas:
 - Viviendas cerradas: Sería importante registrar algunas de las características externas de estas residencias y el lugar donde están ubicadas, por ejemplo, si está en un edificio donde todos los apartamentos tienen dos dormitorios y un baño, estas también tendrán las características del domicilio no ocupado.
 - Viviendas para uso ocasional: Sería importante obtener información a través de un vecino o un cuidador. En ausencia de una persona para hablar sobre la vivienda, el empadronador podría describir algunos rasgos exteriores, como paredes y techo, entre otros.
 - Viviendas desocupadas: La cantidad de viviendas vacías existentes en 2000 en el Brasil corresponde aproximadamente al número calculado por la Fundación João Pinheiro para el déficit de vivienda. Por lo tanto, es esencial contar con más información acerca de estas viviendas para emprender políticas que puedan permitir su uso adecuado y de esta manera sanar parte del déficit. Además de las características externas, como la calidad de las paredes y del techo, sería importante conocer si la vivienda vacía está: i) en venta o disponible para alquiler; ii) en fase final de construcción; iii) en reforma, o iv) en condiciones inhabitables o en ruinas.

Cabe señalar que el censo no debe tener un cuestionario muy amplio, no solo por motivos de costos, sino también para no comprometer la calidad de la información. Sin embargo, la restricción en la inclusión de preguntas puede crear dificultades. Así, no basta con simplificar las preguntas o suprimirlas del censo o, por el contrario, añadir más preguntas sin pensar en el contexto general del censo y en su uso futuro. Las sugerencias que se han planteado en el presente documento apuntan a una mejor explotación de los datos de los censos, a partir de la estimación de indicadores que ayuden en el diagnóstico y la implementación de las políticas públicas

que buscan mejorar las condiciones de vida de la población. Asimismo, se propone incluir pequeños cambios en preguntas del módulo de vivienda del censo para estimar un indicador de clase económica, que sería muy útil para el diagnóstico y análisis de las desigualdades sociales, principalmente para identificar los perfiles de la población que demanda habitaciones y otros servicios de infraestructura.

2. El Criterio Brasil de estimación de clase económica

Las informaciones sobre ingresos no son siempre fiables y precisas en todas las encuestas, debido a problemas con la declaración. Hay varias propuestas para medir el nivel de ingresos a través de indicadores compuestos o indirectos. En el Brasil, una medida de uso común, especialmente en el área de la investigación de mercado, es un indicador de la capacidad de consumo de la población a través de una escala de propensión al consumo propuesto por la Asociación Brasileña de Empresas de Investigación (ABEP, 2008) y que es conocido como Criterio Brasil 2008. Esta escala divide a los hogares (o familias) en clases o grupos socioeconómicos, a partir de puntuaciones otorgadas a algunos bienes de consumo y a la educación del jefe de hogar (familia). En los censos brasileños, incluso en el más reciente, no se recoge la información necesaria para calcular este indicador¹⁵. Nuestra sugerencia es que con un poco más de información, el censo brasileño (y otras encuestas de hogares) podría recoger datos para calcular este indicador, dada su importancia para el análisis del bienestar social. Si bien la clasificación de los grupos económicos a partir de datos sobre ingresos muestra las fluctuaciones de la coyuntura económica, la clasificación basada en los bienes de consumo muestra los cambios en el mediano y largo plazo, y también refleja de cierta forma el perfil de consumo.

La clasificación propuesta por la Asociación Brasileña de Empresas de Investigación ha sufrido cambios metodológicos en las últimas décadas y la última revisión pretende simplificar los tipos de bienes de consumo utilizados, buscando fundamentalmente incluir bienes que no sufren cambios de mercado a corto plazo. La propuesta actual es de 2008¹⁶. La metodología de puntuación fija, obtenida a partir de una lista de bienes de consumo y algunas características de la vivienda, pretende ser una medida correlacionada

¹⁵ Estos datos solo están completos en la Encuesta de presupuestos familiares (*Pesquisa de Orçamentos Familiares* (POF)). En otras encuestas, aunque la mayoría de las variables están disponibles, no se cuantifica el número de bienes, información necesaria para calcular este indicador.

¹⁶ Las variables utilizadas en 2008 fueron: la propiedad / número de televisores en color, radio, baño, coche de paseo, empleadas domésticas, lavadora, VCR y/o reproductor de DVD, heladera, congelador y educación del jefe del domicilio.

con la capacidad de consumo del hogar. Los valores calculados se utilizan directamente para la división de los hogares en grupos socioeconómicos. Para la definición de las clases económicas hay una propuesta de agrupación basada en el puntaje establecido, que incluye las clases A a E y con subdivisiones de las clases A, B y C en dos subclases cada una.

Las variables necesarias para la aplicación del método son posee/tiene (categorías numéricas):

1. Televisión en color (0, 1, 2, 3, 4 o más)
2. Radio (0, 1, 2, 3, 4 o más)
3. Baño (0, 1, 2, 3, 4 o más)
4. Auto (0, 1, 2, 3, 4 o más)
5. Empleadas domésticas (0, 1, 2, 3, 4 o más)
6. Lavadora de ropa (sí o no)
7. VCR (videgrabadora) y / o DVD (sí o no)
8. Refrigerador (sí o no)
9. *Freezer* (sí o no)
10. Nivel de educación del jefe de familia (hasta tercer grado de enseñanza básica, hasta cuarto grado, enseñanza básica completa, enseñanza secundaria completa, educación superior completa)

Conforme esta metodología, en comparación con el censo de 2000, todas las variables están disponibles, pero la mayoría no tienen la cantidad necesaria especificada. De las diez variables, cuatro están completas y seis requieren ajustes en la forma de hacerse la pregunta. En cuanto a la lista de variables, faltaría que se solicitan los siguientes datos:

1. Televisión: tiene la cantidad, falta especificar si es a color, porque puede incluir en blanco y negro.
2. Radio: falta especificación de la cantidad.
3. Empleadas domésticas: la información está completa si la persona se incluye en la lista de los residentes, pero habría que preguntar por separado, pues no necesariamente sería residente.
4. VCR y /o DVD: falta incluir el DVD en la pregunta.
5. Refrigerador: se debería preguntar por refrigerador separado del congelador/*freezer*.

La propuesta para 2010 es básicamente la misma que en 2000, con preguntas sobre la existencia de estos bienes y no sobre la cantidad disponible y en funcionamiento, pero incluso hay pérdidas con respecto

a algunas variables. En el caso del refrigerador, la pregunta no incluye el congelador (*freezer*), y este tampoco se incluye en otra pregunta. En el caso del VCR, la pregunta no incluye el DVD. Por lo tanto, con el cuestionario propuesto para 2010, no será posible calcular este indicador, lo cual consideramos podría ser de importancia fundamental para los estudios sobre las condiciones de vida y las comparaciones con otras bases de datos. Otra información en 2010 que se excluyó fue la cantidad de radios.

A modo de ejemplo, en el cuadro 3 se muestra la clasificación de las clases de propensión al consumo calculado con datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (*Pesquisa Nacional de Demografia e Saúde* (PNDS)) de 2006 y una comparación con la información de ingresos del hogar. Se puede observar que hay alta correlación entre la clase de propensión al consumo y el ingreso medio de los hogares, y sobre la base de una información tan simple como la tenencia de bienes y servicios y las características de la vivienda, se puede lograr una buena división de la población en clases socioeconómicas.

Cuadro 3
BRASIL: PROMEDIO DEL INGRESO DOMICILIARIO Y FAMILIAR SEGÚN CLASES SOCIOECONÓMICAS, ENCUESTA NACIONAL DE DEMOGRAFÍA Y SALUD (PNDS) 2006 Y ASOCIACIÓN BRASILEÑA DE INSTITUTOS DE ESTUDIOS DE MERCADO (ABIPEME) 2005

Clase	PNDS 2006		ABIPEME 2005	Puntaje
	Ingreso promedio domiciliario (en reales)	Desviación estándar	Ingreso promedio familiar (en reales)	
A1	9 396,57	(795,24)	9 733,00	42 a 46
A2	5 932,00	(462,80)	6 564,00	35 a 41
B1	3 513,70	(211,20)	3 479,00	29 a 34
B2	2 191,56	(153,40)	2 013,00	23 a 28
C1	1 248,08	(44,64)	1 195,00	18 a 22
C2	797,44	(21,67)	726,00	14 a 17
D	484,19	(16,40)	485,00	8 a 13
E	259,40	(12,28)	277,00	0 a 7
Sin clasificar	1 309,03	(444,86)		
Total	1 247,31	(49,30)		

Fuente: Suzana Cavenaghi, "Perfil dos domicílios e das famílias", Pesquisa nacional de demografia e saúde da criança e da mulher PNDS, 2006: Dimensões do processo reprodutivo e da saúde da criança, Série G, Estatística e informação em saúde, Brasília, Ministerio de Salud, Centro Brasileiro de Análisis y Planificación, 2009.

D. Consideraciones finales

En este inicio de década, con el cambio de gobierno en el Brasil, una de las principales metas en las políticas públicas es la erradicación de la pobreza extrema y uno de los objetivos es atender las carencias habitacionales de la población más pobre. En este sentido, uno de los programas en los que mayores recursos se invertirán será el programa “Minha Casa, Minha Vida”, ya iniciado durante el gobierno pasado. El Censo demográfico de 2010 es una fuente inestimable para diagnosticar dónde se localizan las carencias, a partir de los indicadores de demanda domiciliar discutidos en este trabajo. El seguimiento con datos de las encuestas de hogares, que se guíen por los mismos conceptos y estén basados en buenas estimaciones poblacionales, puede indicar los avances en esta área.

Otra parte complementaria de las políticas habitacionales se dirige a los estratos medios de la población. La economía brasileña inició en 2004 un ciclo de crecimiento sostenible y las proyecciones indican que durante la presente década el país mantendrá el ritmo de crecimiento. Como resultado, el Brasil podría convertirse en los próximos años en un país de clase media. En este sentido, el estudio de la demanda potencial habitacional y el conocimiento del perfil de la población, junto con el tipo de demanda habitacional, son esenciales para diseñar programas habitacionales o medidas destinadas a satisfacer las necesidades de vivienda de la población.

Finalmente, hay que señalar que los cambios llevados a cabo en el censo demográfico del Brasil comprometen la aplicación de la metodología del déficit habitacional utilizado actualmente para las políticas públicas, pues ya no se recoge información sobre familias convivientes. El indicador de demanda habitacional demográfica descrito en este trabajo se presenta como una metodología alternativa importante para estimar la demanda potencial de nuevas habitaciones. Indudablemente, puede mejorarse la metodología, sobre todo a partir de estudios con los datos del censo de 2010, incluidos estudios de los perfiles de la población que puede ser demandante de esta política pública habitacional.

Bibliografía

- ABEP (Asociación Brasileña de Empresas de Investigación) (2008), “Critério de classificação econômica Brasil 2008” [en línea] http://www.abep.org/codigosguias/Criterio_Brasil_2008.pdf.
- Alves, Jose Eustáquio Diniz y Suzana Cavenaghi (2010), “Informe técnico sobre la experiencia de Brasil en los módulos de vivienda y familia de los censos demográficos”, documento presentado en el seminario-taller Los censos de 2010 y las condiciones de vida, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, 7 a 9 de junio.
- _____(2007), “Estimativa da demanda habitacional intramunicipal para os municípios brasileiros”, Informe de investigación, Caixa Econômica Federal, inédito.
- Alves, Jose Eustáquio Diniz, Suzana Cavenaghi y Sergio Amadeo (2008), “Demanda habitacional demográfica”, documento presentado en el sexto Encuentro nacional de la Asociación Brasileña de Estudios Regionales y Urbanos (ABER), Aracaju, 20 a 22 de octubre.
- Arriagada, Camilo (2005), “El déficit habitacional en Brasil y México y sus dos megaciudades globales: estudio con los censos de 1990 y 2000”, *serie Población y desarrollo*, N° 62 (LC/L.2433-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.179.
- _____(2003a), “América Latina: información y herramientas socio-demográficas para analizar y atender el déficit habitacional”, *serie Población y desarrollo*, N° 45 (LC/L.1983-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03.II.G.142.
- _____(2003b), “La dinámica demográfica y el sector habitacional en América Latina”, *serie Población y desarrollo*, N° 33 (LC/L.1843-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03.II.G.8.
- Bilac, Elisabete (2002), “Estruturas familiares e padrões de residência”, documento elaborado para el informe Déficit habitacional em São Paulo, Companhia de Desenvolvimento Habitacional e Urbano do Estado de São Paulo (CDHU) y de la Fundación Sistema Estadual de Análisis de Datos (SEADE) inédito.
- Cavenaghi, Suzana (2009), “Perfil dos domicílios e das famílias”, *Pesquisa nacional de demografia e saúde da criança e da mulher PNDS, 2006: Dimensões do processo reprodutivo e da saúde da criança*, Série G, Estatística e informação em saúde, Brasília, Ministerio de Salud, Centro Brasileño de Análisis y Planificación.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1996), *Déficit habitacional y datos censales sociodemográficos: una metodología*, serie B, N° 114(LC/DEM/R.267), Santiago de Chile.
- Fundación João Pinheiro (2002), *Déficit habitacional no Brasil 2000*, Belo Horizonte.
- _____(1995), “Déficit habitacional no Brasil”, Proyecto (PNUD-Sepurb/92/013), Belo Horizonte.
- Fundación João Pinheiro/SNH/MC (Fundação João Pinheiro/Secretaria Nacional de Vivienda/Ministerio de las Ciudades de Brasil) (2009), *Déficit habitacional no Brasil 2007*, Brasília.
- Givisiez, G., E. Rios-Neto y D. Sawyer (2006), “Projeção da demanda demográfica por domicílios: aplicação da metodologia das taxas de chefia baseada em modelos idade-período-coorte”, *Demografia dos negócios*, vol. 3. Campinas, Asociación Brasileña de Estudios Poblacionales (ABEP).

- Hajnal, John (1953), "Age at marriage and proportions marrying", *Population Studies*, vol. 7, Nº 2, Londres.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística) (2003a), *Censo demográfico 2000: Nupcialidade e fecundidade. Resultados da amostra*, Río de Janeiro.
- _____(2003b), *Metodologia do censo demográfico 2000*, série Relatórios metodológicos, vol. 25, Río de Janeiro.
- MINVU (Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile) (2009), "Déficit urbano-habitacional: una mirada integral a la calidad de vida y el hábitat residencial en Chile", *Serie VII política habitacional y planificación*, Nº 334, Santiago de Chile.
- Naciones Unidas (1973), "Manual VII. Methods of projecting households and families", *Population Studies*, Nº 54, Nueva York. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: E.73.XIII.2.
- Rodríguez, Jorge (1999), "Información censal relevante para la medición del déficit habitacional", *América Latina: Aspectos conceptuales de los censos del 2000* (LC/L.1204-P), serie Manuales, Nº 1, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.99.II.G.9
- Rodríguez, Jorge y Sebastián Carrasco (2002), "Una metodología para estimar el déficit habitacional usando datos censales", *Redatam informa*, vol. 8 (LC/L.1812), Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL.
- Szalachman, Raquel (2000), "Perfil de déficit y políticas de vivienda de interés social: situación de algunos países de la región en los noventa", *serie Financiamiento del desarrollo*, Nº 103 (LC/L.1471-P) Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: S.OO.II.G.89.
- Yépez Martínez, Brenda, Julián López Colás y Juan Antonio Módenes (2010), "Propuesta metodológica para proyectar hogares por tamaño. Venezuela al horizonte 2020", documento presentado en el cuarto Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), La Habana, 16 al 19 de noviembre [en línea] http://www.alapop.org/Congreso2010/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2010_FINAL73.pdf.



Primera edición
Impreso en Naciones Unidas • Santiago de Chile • S1100467
ISSN 0303-1829
ISBN 978-92-1-221079-7 • Número de venta S.11.II.G.58
Copyright © Naciones Unidas 2011

